

DIARIO DE TENERIFE

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES, NOTICIAS Y ANUNCIOS

GEOGRAPHIC SITUATION
Latitude N.: 28°, 28' 30"
Longitude: 16°, 15' 09" W. of Greenwich

SANTA CRUZ DE TENERIFE
SITUACIÓN GEOGRÁFICA (FARO DE SAN MIGUEL)
Latitude N.: 28°, 28' 30"
Longitude: 16° 2', 50" O de San

DIARIO DE TENERIFE
Biblioteca Provincial
Laguna

SITUATION GÉOGRAPHIQUE
Latitude N. 28°, 28', 30"
Longitude: 18°, 35', 20" O de Paris

LAGUNA

Slee's Royal Hotel

This large and commodious Hotel (formerly known as «La Casa del Jardín») enclosed in large gardens and grounds with spacious corridors, public & private rooms & with magnificent views of the Mercedes Forest, is now open for the summer season. Special terms for a lengthened stay or for family parties. Luncheons & Dinners always ready. **Almuerzos y comidas están servidas á todas horas.**

LA VINÍCOLA

DEPÓSITO DE VINOS SUPERIORES de mesa y postre, tintos y blancos

Plaza de la Constitución, 9, junto al Gobierno civil.

THE AGUERE LAGUNA

«English visitors to the charming old city of Laguna will proceed, if they are wise, to the Hotel Aguerre. They will find that it is delightfully clean and comfortable.»—(Pictorial World.)
Open all the year.

Güimar

The Buen Retiro has been reopened under the same management as the Aguerre for tourists as well as invalids.

INTERNATIONAL HOTEL Santa Cruz

Beautifully situated facing the mole. The only Hotel on the Island where London Daily Papers are received by every mail. Terms 10¢ per day. No Extras. For particulars apply to Proprietor.

DIARIO DE TENERIFE

Se publica todos los días, excepto los domingos y fiestas de gran solemnidad.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (PAGO ADELANTADO)

En esta Capital y pueblos de la Provincia . . . un mes. . . 2 pts. (trimestre. 7 id. semestre. 13 id. un año. . . 25 id. Península española . . . un año. . . 32 id. Antillas y Extranjero . . . un año. . . 36 id. Filipinas . . . un año. . . 36 id. Un número suelto, 10 céntimos. Idem, atrasado, 15 idem.

Las suscripciones se sirven á partir de los días 1.º y 16 de cada mes. Nuestros abonados tienen derecho á recibir la revista ilustrada **Bianco y Negro**, empujando el precio de 50 céntimos al mes, los domiciliados en esta Capital, y de 2 pesetas al trimestre, los del resto de la Provincia.

TARIFA DE ANUNCIOS

Se admiten en cualquier idioma á 4 céntimos de peseta la línea sencilla de cuerpo 8, en la cuarta plana; á 6, en la tercera; y á 10 en la primera. Si las inserciones son por más de un mes, se hacen rebajas proporcionales. Gratis á los pobres, por una vez. Los comunicados, esquelas mortuorias y reclamos, á precios convencionales. La correspondencia literaria, al Director del DIARIO DE TENERIFE, D. Patricio Estévez. San Roque, 48, y la administrativa, al Gerente, D. J. M. Ballester, Castillo, 61; Santa Cruz de Tenerife. (Islas Canarias.)

Observaciones meteorológicas

HECHAS Á LAS 11 DE LA MAÑANA DE HOY

Barómetro.	768'00
Termómetro á la sombra.	22'05
Viento.	N. E.
Fuerza del viento.	3'00
Cielo; parte cubierta.	2 décimas
Temperatura máxima de ayer.	23'00
Id. mínima de anoche.	19'00
Estado del mar.	Llana

Cambios hechos hoy

España, 8 div á 0'20 p. p.
Londres, vista, ptas. 00'00 por £.
— 8 div. » 00'00 »
— 60 div. » 00'00 »
— 92 div. » 00'00 »
París, vista á 00'00 p. p.
— 8 div. á 00'00 »
Oro, de 18'00 á 20'00 p. p. premio.
(En el Banco, á 5 p. p. anual.
Descuento: (En la Plaza, de 7 á 9 p. p. anual.

Gobierno Militar

ORDEN DE LA PLAZA

Servicio para mañana

Jefe de día y presidente de la Junta de provisiones, el Comandante del Batallón cazadores regional de Canarias número 1., D. José Feo de Lugo.—Hospital y provisiones, el primer capitán del mismo cuerpo, D. Zenón Guezala.—Oficial de vigilancia á las órdenes del jefe de día y sargento para la conducción de enfermos, del referido Batallón.—El Gobernador militar, Pérez Galdós.—Comunicada.—El capitán primer Ayudante mayor de plaza inferno, José María Expósito.

Sección Religiosa

Mayo, 8

Santo de hoy.—La Aparición de San Miguel Arcángel.
Santo de mañana.—San Gerónimo.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ
Misas rezadas de 7 á 7 y media; cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.
PARROQUIA DE SAN FRANCISCO
Misas rezadas de 7 á 7 y media; cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.
PARROQUIA CASTRENSE
Misas rezadas de 7 á 7 y media; cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.

Efemérides

1405. Embarcase Juan de Béthencourt en el puerto de Harfleur con un refuerzo de 120 soldados, artesanos y mujeres, en dos buques que llegaron á Lanzarote á mediados del mes de Junio.
1429. Sitio de Orleans.
1660. Restauración de la monarquía en Inglaterra.
1668. Nace Lesage, célebre escritor francés sobre asuntos españoles. Durante su larga carrera se mantuvo únicamente del producto de su pluma. Escribió las famosas y populares novelas «Gil Blas de Santillana», el «Diablo Cojuelo», «Guzmán de Alfarache», «Estebanillo González» el «Bachiller de Salamanca»; pero la primera de ellas está considerada como la obra maestra de su imaginación, de su experiencia y de sus luces.
1794. Muere Lavoisier, químico y naturalista francés, víctima de la Revolución. Es conocido en todo el orbe científico por sus importantes descubrimientos y por las innovaciones que introdujo en la química.
1848. Muere el malogrado pintor granadino Utrera.

Registro Civil

Mayo, 7

NACIMIENTOS

Candelaria Pérez y González.

DEFUNCIONES

María Galbán y González, natural de Guía (Tenerife), 62 años, viuda, Hospital civil.—Caquexia cancerosa.
Enrique Jorge y Marrero, natural de Fasnia, 22 años, soltero, Hospital civil.—Fiebre ataxo-adinámica.

MATRIMONIOS

No se inscribieron.

TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular)

Madrid, 7—4'20 t.

Director DIARIO DE TENERIFE.

Telegrafían de París diciendo que se toman precauciones con motivo de la escitación que ha producido entre los anarquistas el fallo del Jurado condenando á Emilio Henry (a) Bretón.

En el Senado la discusión del *bill* arancelario ha perdido todo interés.

BOLSA

Deuda perpétua 4 p. p. interior, á 68'35.

Id. id. exterior, á 78'20.

Id. amortizable, á 77'30.

Billetes hipotecarios de Cuba (1886), á 109'35.

Acciones del Banco de España, (no se cotizaron).

CAMBIOS

Londres, vista, 30'53 por £.

París, vista á 21'35 p. p.

Almodóbar.

Madrid, 7—10 n.

Director DIARIO DE TENERIFE.

Por último esta tarde se ha visto precisado el ex-ministro de Hacienda Sr. Gamazo, á terciar en el debate pendiente en el Congreso, para defenderse de los cargos y alusiones que le había hecho el se-

ñor Cos Gayón. El Sr. Gamazo, en su discurso, ha combatido duramente á los conservadores y sostenido que sus presupuestos cerrarían con *superabit*. El Sr. Cos Gayón niega que así pueda suceder.

Almodóbar.

Madrid, 7—10'30 n.

Director DIARIO DE TENERIFE.

Atribúyese gran importancia á la conferencia que han celebrado los señores Ministro de Estado y Embajador de Francia.

Han comenzado las sesiones del juicio oral en la ruidosa causa del *Chato* del Escorial. El procesado ha negado toda participación en el delito.

En la inspección sanitaria de Tuy (Pontevedra) ha ocurrido un caso de cólera en un viajero procedente de Lisboa.

Almodóbar.

Madrid, 7—10'35 n.

Director DIARIO DE TENERIFE.

Un despacho de Viena anuncia una importante huelga de 6.000 mineros de carbón, y que la comisión económica de la Cámara ha aprobado el tratado comercial con España.

La escuadra francesa ha fondeado en Marín (Pontevedra).

Congreso.—Se ha aprobado el acta del distrito de

Y retirándose vivamente, Mad. Daubrel volvió á subir en su coche.

Diez minutos después Vera, con Alejandro y Tecla, subía en el landó que esperaba al pie de la escalinata del Gran Hotel. El joven príncipe y su hermana sabían que iban á ver de nuevo á su madre, que estaba gravísimamente enferma. Alejandro, que tenía el mismo temperamento que su padre, estaba grave, revelándose su emoción únicamente por su palidez. Tecla lloraba en brazos de la hija de Soublaieff.

No había transcurrido un cuarto de hora cuando el landó se detenía ante la casa de la calle de Assas, al mismo tiempo que llegaba á ella el coche en que iba Mad. Daubrel. Las dos jóvenes franquearon con rapidez el vestíbulo, y después de haber rogado á Vera que con los niños aguardase en el saloncito contiguo al dormitorio, Marta iba á entrar en el gabinete de Lisa, con objeto de avisarle la llegada de sus hijos, cuando Dumesnil la detuvo al paso, diciéndole con voz conmovida:

—El sacerdote está con ella; ha llegado pocos instantes después de haber salido en su busca el recadero que envió la señora generala Podoy. Es que he tenido el presentimiento de que su presencia era aquí necesaria.

Vera Soublaieff, á quien el anciano se dirigía al mismo tiempo que á Marta, se sentó en una butaca, colocando á Tecla sobre sus rodillas. Esta quería obedecer á su hermana mayor—así llamaba cándidamente á la hija del colono de Elva,—quien le había rogado que no llorase para no entristecer á su madre, y su diminuto ros-

la mano como en otra época sin que hubiera tenido tiempo de oponerse.—¡Qué digna sois de ser amada!

—¡Señora condesa!—dijo Vera ruborizándose.
—¡Oh! no estoy celosa—continuó Mad. Meyrin con una sonrisa de dolor. Vos los amareis siempre cuando yo esté muerta, ¿no es verdad? ¡Porque voy á morir, lo sé, lo conozco! Acabo de darles las fuerzas que Dios me había concedido para verles de nuevo. Sin vos ¿qué hubiera sido de ellos en estos tres años? Y sin vos ¿qué sería de ellos, sin una madre que los defiende? Juradme que no los dejareis jamás. ¡Juradme, os lo ruego! Me iré al seno de Dios reconocida y resignada con vuestra promesa.

—Os lo prometo, señora—respondió Vera llorando.

—Gracias—murmuró Lisa con voz apenas perceptible y cerrando los ojos.

La joven se levantó bruscamente, y temiendo que la enferma iba á morir, llamó á Mad. Daubrel.

Esta acudió con Dumesnil, dejando al joven príncipe y á Tecla en el saloncito contiguo, al cuidado de la hermana de la Caridad.

Pero la última hora de la abandonada no había llegado aún: su corazón latía suavemente y con sus dedos crispados doblaba á cada momento las ropas de la cama, tratando de colocarlas sobre su cuerpo con esos movimientos tan comunes en los moribundos.

Mad. Meyrin permaneció en este estado hasta que llegó la noche, y en el momento en que Marta iba á conducir á Alejandro y Tecla al aposento que se les había preparado, abrió otra vez los

E incorporándose un poco recibió en sus brazos á Alejandro y Tecla, que acompañados por Vera hasta el umbral de la puerta, habían oído su grito y se habían lanzado hacia ella. Lisa, estrechándoles contra su pecho, devorándoles á besos, inundándoles de lágrimas y acariciándolos con sus sonrisas, repetía:

—¡Mi hijo! ¡Mi hijo! Bendito sea Dios!

Les alejaba un poco, ¡oh! tan sólo hasta donde alcanzaban sus brazos, para verlos mejor durante algunos segundos, y luego volvía á estrecharlos contra su pecho, repitiéndose sus besos, lágrimas y caricias, á las que sus hijos no respondían más que también con sus lágrimas, caricias y besos y con esta sola palabra: «Mamá».

Por grande que fuera en aquellos momentos la felicidad de la pobre mujer, Mad. Daubrel creyó prudente dar fin á tan conmovedora escena.

—Me habeis prometido ser prudente y tener calma—dijo á Lisa al mismo tiempo que llamaba con una mirada á Alejandro y Tecla.

—¡Ya!—murmuró Mad. Meyrin, que había comprendido perfectamente. ¿Queréis ya quitármelos?

—No—repondió Marta,—pero necesitáis algún reposo. No saldrán de esta casa.

—Os lo prometo, señora condesa—ratificó Vera Soublaieff tomando á los niños de la mano.

—¡Ah! ¡sois vos, Vera! ¡Perdonadme, pensaba solo en ellos! Confíadlos á Marta y venid aquí, á mi lado, mientras pueda hablar aún.

El joven príncipe y su hermana salieron con Mad. Daubrel.

—¡Qué bella sois! ¡Y sois tan buena como bella!—dijo Lisa á la joven, quien le había besado

Las Palmas y proclamado diputado á D. Juan Montilla, director general de Correos y Telégrafos.

Almodóbar.

Londres, 7—7:40 n.

Director DIARIO DE TENERIFE.

Los frutos de islas traídos por los vapores *Maori* y *Goth*, se han vendido á los siguientes precios:

Tomates. Cajitas, de 1½ á 2½. Escogidos, á 2½.
Patatas, de 12½ á 14½.
Selectas, á 15½.

Levy.

(Los telegramas que preceden son de la propiedad particular del DIARIO DE TENERIFE y no pueden reproducirse ni alterarse sin su autorización.—*El Gerente*).

CRÓNICA

Procedente de Génova y Barcelona, entró ayer tarde en nuestro puerto el vapor italiano *Río Janeiro*. Cargó mercancías; se proveyó de carbón mineral, agua y víveres y salió para Colón y escalas, despachado por su consúl.

Esta mañana llegó, de la costa occidental de Africa, el vapor inglés *Bonny*. Dejó y tomó pasajeros y correspondencia; cargó frutos y salió para Funchal y Liverpool, despachado por la *Teneriffe Coaling C.*

Según telegrama recibido por sus consignatarios los Sres. Hijos de Agustín Guimerá, el magnífico vapor español *Gran Antilla* llegó sin novedad á Puerto Rico el sábado 5 del corriente.

En el mes de Abril último satisfizo la Tesorería de Hacienda, por obras públicas ejecutadas en esta Provincia, 47,761'07 pesetas en la siguiente forma:

Por carreteras. Ptas. 25,591'16
» Puertos. » 12,826'60
» Faros. » 9,343'31

Nuestra juventud es incansable. Después de ocho días de continua fiesta, y casi otras tantas noches de forzado insomnio, pudiera presumirse que hasta los más fuertes solo desearán el descanso, y sin embargo todavía les parece poco. Digalo sino el baile de anoche en el *Casino*, concurrido y animadísimo y que se prolongó hasta la mañana de hoy que el sol ahuyentó á las últimas parejas.

Pero al fin pareció que ya han terminado definitivamente las fiestas—y sus *anexos*—quedando solo la Exposición, cada día más concurrida y cuyas instalaciones están ya todas

terminadas, faltando solo algunos detalles de ornamentación en el patio central.

Siendo varias las *Gacetas de Madrid* que llegan á la Administración Principal de Correos, sin faja de dirección ha dispuesto el Administrador, ordenarlas y conservarlas á disposición de todos aquellos Municipios ó centros oficiales, que observando la falta de números, reclamen éstos á dicho centro.

Previo informe de la Junta Consultiva de Guerra, se han otorgado á los oficiales del ejército territorial de estas islas, que lleven tres años de servicio, los beneficios que la legislación vigente concede á los individuos de tropa en relación con el ingreso y permanencia en las academias militares y los relativos al límite máximo de edad para ingreso y exención de estudios de Bachillerato; advirtiéndose que por su carácter de oficiales no les comprenden los beneficios relativos á gratificación, pasaje por cuenta del Estado ni exención de derechos de examen y matrículas.

Según hemos oído, el bello sexo parece que trata de establecer un día de moda para concurrir á la Exposición.

La idea nos parece excelente, y, si se confirma, es seguro que la comisión organizadora del Certamen corresponderá á esta galantería procurando á la concurrencia algún atractivo especial, fuera del que ya en sí ofrecen aquellos salones en que se ha podido reunir tanto que ver y que admirar.

Bajo la presidencia del Alcalde accidental Sr. Sansón y Barrios y asistencia de los Concejales Sres. González Iturriaga, Torres Socas, Poggi Rallo, Quiñero, Peraza, Benítez, Rojas Báez, Díaz Hernández, García del Castillo, Torres Rodríguez y López Alvarez, celebró anoche sesión el Excmo. Ayuntamiento.

Lida por el Secretario el acta de la anterior, fué aprobada sin discusión. El Sr. García del Castillo. Pido la palabra.

El Sr. Presidente. La tiene S. S.

El Sr. García del Castillo. Voy á tener el honor de entregar al digno Presidente de esta Corporación el R. D. por el cual se otorga á esta ciudad el título de Muy Benéfica que el Gobierno de S. M. se ha servido concederle por el heroico comportamiento de sus hijos durante la pasada epidemia cólica, documento que me ha enviado desde Madrid mi hermano el Diputado por esta circunscripción D. Juan García del Castillo.

Al mismo tiempo me cabe la honra de manifestar á este Excmo. Cuerpo, por encargo de mi dicho señor hermano, que siempre y en todas ocasiones se halla á la disposición del Ayuntamiento para todo lo en que pueda ser útil en beneficio de los intereses de esta ciudad tan querida á la que tiene la honra de representar, á la par que le dirige su más entusiasta felicitación por el honroso título que acaba de concedérsele.

El Sr. Presidente ordenó inmediatamente la lectura de la R. O. citada cuyo texto es el siguiente:

Hay un sello que dice: Ministerio de la Gobernación del Reino.—Beneficencia.—Cruces.—El rey (q. D. g.) y en su nombre la reina regente del Reino, se ha servido expedir el Real decreto siguiente:—«Teniendo en consideración los sentimientos de caridad cristiana de filantropía y de entereza demostrados por el vecindario de la Muy Noble, Leal é Invicta Ciudad, Puerto y Plaza de Santa Cruz de Santiago de Tenerife, durante la invasión de la epidemia cólica ocurrida en el año próximo pasado y queriendo darle una prueba de mi Real aprecio, en nombre de mi augusto hijo el rey D. Alfonso XIII y como reina regente del Reino.—»

Vengo en autorizar á su ayuntamiento para que una á sus títulos el de Muy Benéfica y obste en su escudo de armas la Cruz de primera clase de la orden Civil de Beneficencia.—Dado en Palacio á veinte de Abril de mil ochocientos noventa y cuatro.—María Cristina.—El ministro de la Gobernación.—Alberto Aguilera y Velasco.—De R. O. lo traslado á V. E. para su conocimiento y satisfacción.—Dios guarde á V. E. muchos años, Madrid, Abril de 1894.—Aguilera.—Hay una rúbrica.—Excmo. Sr. Presidente del Ayuntamiento de Santa Cruz de Santiago de Tenerife.»

El Excmo. Cabildo acordó quedar enterado con suma satisfacción.

En este momento abandonó el salón de sesiones el Concejal Sr. García del Castillo.

La Corporación acordó por unanimidad expresar su gratitud al diputado Sr. García del Castillo por los patrióticos ofrecimientos que en su nombre ha hecho su señor hermano.

Se leyeron, y se acordó así mismo quedar enterado con satisfacción, los telegramas dirigidos por la Presidencia á los Excmos. Sres. Presidentes del Consejo de Ministros y Alcalde de Zaragoza, así como la respuesta de este último, con motivo de la concesión á esta Capital del título de Muy Benéfica.

También se leyeron dos comunicaciones del Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis y Alcalde del Puerto de la Cruz, felicitando á esta Capital por la distinción de que acaba de ser objeto y la Excmo. Corporación acordó quedar enterada con agradecimiento.

En este momento volvió á entrar y ocupó su asiento el Sr. García del Castillo.

Fuó aprobado un expediente de quintas.

Se aprobó un informe de la Comisión de Policía urbana en una instancia de D. Vicente González sobre autorización para abcedar parte del barranquillo de la calle de la Amargura.

Se leyó y aprobó la distribución de fondos para el actual mes importante pesetas 25.000.

Dada lectura á una moción suscrita por el Sr. García del Castillo, pro-

poniendo al Cabildo acuerde erigir una estatua en el centro de la Plaza de Weyler para perpetuar la memoria del esclarecido hijo de esta Capital, Excmo. Sr. D. Leopoldo O'Donnell y Joris, primer Duque de Tetuán, se acordó designar una Comisión especial, compuesta del mismo señor García del Castillo y de los señores Poggi y Peraza, que informe lo que proceda en el asunto.

La Corporación quedó enterada del estado de los ingresos y pagos verificados en la caja de fondos municipales hasta fin de Abril último, cuyo pormenor es el siguiente:

	Pesetas
Ingresos	233.309'82
Pagos	231.475'06
Existencia.	1.834'76

A propuesta del Sr. Presidente, la Corporación acordó por último dar de oficio las más expresivas gracias á las Autoridades, Corporaciones, Sociedades y particulares por la parte activa que han tomado en los últimos festejos, autorizando á la presidencia para cumplimentar este acuerdo en la forma y manera que crea conveniente.

Con lo que se levantó la sesión, siendo las nueve.

Nuestro querido amigo el Capitán de Artillería D. Felipe Verdugo, ha sido destinado á la isla de Cuba.

Como el entusiasmo es también contagioso, y la gente parece que no se ha cansado aún de fiestas, bastó el anuncio de un nuevo espectáculo para que ayer tarde acudiera á la plaza de Weyler una concurrencia numerosísima, llevada de la curiosidad por saber en qué consistía la carrera de patos.

Entre los contagiados—y confesamos nuestro pecado, que no nos perdonaremos nunca—estamos nosotros, aunque no pudimos presenciar el *juego* porque desde la primera suerte nos retiramos arrepentidos de nuestra curiosidad. El espectáculo es demasiado cruel y poco edificante para servir de diversión y tenemos la seguridad de que no arraigará entre nosotros.

Confiadnos, en esto, lo mejor es echar en olvido lo pasado y no hablar más del asunto.

Hoy ha debido reunirse, bajo la presidencia del Sr. Gobernador civil, la Junta provincial de Beneficencia.

Hemos recibido las correspondientes entregas de la notable obra que con el título de *Contabilidad del Estado*, publica en Madrid D. E. de Orellana. En ella se contestan magistralmente las preguntas del *nuevo programa* para las próximas oposiciones á ingreso en dicho Cuerpo, tanto en la parte teórica como en la práctica.

Esta obra, que suple ventajosamente á profesores y Academias, puede adquirirse remitiendo 30 pesetas en libranza del Giro Mútuo á la casa editorial de Góngora, ó al autor, Jacometrezo, 19 y 21, principal.

OTRO CENTENARIO

Otros diríamos mejor, porque en 1894 debiera celebrarse en la Laguna el de la completa sumisión de Tenerife; pero no queremos robar iniciativas á quienes deban tomarlas y nos limitaremos hoy á proponer uno en esta Capital, tanto ó más justificado que el que con tanto éxito, tanta brillantez é inusitada pompa acabamos de celebrar.

El 25 de Julio de 1897; es decir, dentro de tres años, se cumple el primer centenario de la victoria alcanzada por nuestros abuelos sobre las huestes que acudidaba Nelson. De aquella fecha gloriosa arranca la verdadera importancia de nuestro pueblo; aquella señaladísima victoria, llevó por el mundo nuestro nombre en alas de la fama; aquella defensa, más que heroica, temeraria, dió á Santa Cruz su blasón y sus más honrosos timbres, y nadie podrá censurar que al cumplirse el primer siglo dediquemos un recuerdo á nuestros ascendientes que con su arrojo y su bravura supieron conservar nuestra nacionalidad y nuestra bandera, para legarnos una patria honrada.

No debemos resucitar rencores extinguidos ni entonar himnos á la guerra; no es necesario herir susceptibilidades. Si así fuera seríamos los primeros en combatir la idea; pero si podemos recordar el triunfo alcanzado por las armas en época en que todos los asuntos se resolvían por medio de la guerra, celebrando la fiesta de la paz, del trabajo y de la fraternidad. Aquí no hay ya enemigos exteriores; vencedores ni vencidos; al contrario; los que hace un siglo, por las circunstancias de la época, nos combatieron, son hoy nuestros amigos; hoy les debemos beneficios positivos y cuanto más los ensalcemos más honramos la memoria de nuestros ascendientes. Es más; llegaríamos hasta á proponer que, celebrado el centenario con toda la pompa posible y dejando de él, en mármoles ó en bronce, un recuerdo imperecedero, no volviéramos á celebrar con fiestas ni regocijos públicos este aniversario.

De antiguo existe entre algunos amantes de nuestras glorias y de nuestras tradiciones, el propósito de erigir un monumento conmemorativo á los heroes del 25 de Julio de 1797, para cuyo monumento serviría de base el cañón *Tigre*, y como ya hoy ese cañón pertenece al Ayuntamiento, no hay inconveniente en que el proyecto se ejecute, bien sea por el mismo Ayuntamiento, bien por la Sociedad de Amigos del País, que hace tiempo acogió la idea y estará seguramente dispuesta á darle impulso.

Tratar hoy de otros detalles referentes á la celebración de este Centenario sería prematuro y por eso nos limitamos á dejar consignada la idea y á proponer que se estudie la manera de realizar el proyecto de monumento conmemorativo, para

tro estaba convulso por los esfuerzos que hacía para contener sus lágrimas.

Al dado de la chimenea y con la cabeza baja, el joven príncipe permanecía silencioso, pero los movimientos nerviosos de sus manos, que tenía cruzadas, revelaban claramente con cuánta dificultad conseguía dominarse.

Con ese valor heroico que las mujeres poseen á veces en las más terribles circunstancias, Mad. Daubrel hacía esfuerzos para calmar con sus miradas á Dumesnil.

En el lúgubre silencio que reinaba en aquella habitación parecía que se oían latir al unísono todos aquellos corazones lacerados.

Como una media hora transcurrió hasta que salió del gabinete de la enferma el venerable P. Wasilieff, quien al ver á los hijos de la moribunda los llamó, los abrazó tiernamente y los bendijo, alejándose luego, grave y profundamente emocionado, con los ojos fijos en el cielo y sin pronunciar una palabra.

Mad. Daubrel estaba ya al lado de su amiga, á quien encontró tranquila y sonriendo, como si al descargar de angustias su alma, el perdón del sacerdote le hubiera dado nuevas fuerzas.

—¿Me prometeis permanecer tranquila?—le preguntó Marta con su voz dulce.

—Sí, contestó lentamente Lisa, como si no acertase á comprender por qué se le hacía aquella pregunta.

Pero de repente exclamó:

—¡Mis hijos! ¡Mis hijos!

Su corazón de madre había adivinado. ¿Qué otra dicha que la de volver á ver á sus hijos podían ofrecerle?

ojos, dirigió á su alrededor una mirada vaga y balbuceó:

—¡Mis hijos!

Mad. Daubrel los condujo hasta su lecho, pero la pobre madre apenas les reconocía.

En aquel momento se oyó detenerse un coche en la puerta. Sonó el timbre, transcurrieron algunos segundos y apareció en el umbral de la puerta un hombre pálido y con la cabeza descubierta.

Era Pedro Olsdorf, que al llegar al Gran Hotel y leer el billete de Vera acudió inmediatamente á aquella casa.

—¡El príncipe!—exclamó la generala Podoy con una expresión de inefable agradecimiento.

—¡El!—murmuró palideciendo la hija del colono de Elva.

Como si la palabra *el príncipe*, pronunciada por su madre, la hubiese súbitamente reanimado, Lisa se incorporó y lanzó un grito.

El noble ruso se acercó en seguida á la que había llevado su apellido.

—¡Vos! ¡vos!—repeta la enferma levantándose como si estuviera galvanizada.—¡Ah! ¡Vos podéis perdonarme!

—No sé más que una cosa, Lisa, y es que sufrís—respondió Pedro Olsdorf estrechando cariñosamente entre las suyas las manos que en actitud suplicante dirigía hacia él la desgraciada.

—¡Entonces puedo morir! Pedro Alejandro-wich, escuchadme; Vera, venid aquí, muy cerca... Ni uno ni otro perdais ninguna de mis palabras... ¡Oh, Dios mío! ¡dadme fuerza bastante! Pedro, Vera os ama, es una santa y noble niña; cuando yo haya muerto tendréis el derecho de

Entretanto Mad. Daubrel se hacía conducir al Gran Hotel.

Vera Soublaieff había llegado la víspera por la noche con Alejandro y Tecla. Cuando le fué anunciada Mad. Daubrel tuvo el presentimiento de una desgracia, y dejando al joven príncipe y á su hermana al cuidado de Mad. Bernard, se dirigió rápidamente al salón donde había sido introducida la visitante.

—Señorita—dijo Marta reconociendo á Vera en aquella hermosa joven, de fisonomía dulce y seria á la vez.—Mad. Meyrin se muere; si queréis que pueda abrazar á sus hijos, no hay un segundo que perder.

—Vos sois Mad. Daubrel. ¿no es así?—respondió la hija del colono.—esa amiga tan leal de quien la señora condesa me ha hablado en Pampeln. Sí, cierto; voy á llevarle sus hijos. El príncipe, á quien espero de un momento á otro, me perdonará que haya obrado sin orden suya. ¡Pobre madre!

Vera Soublaieff había llamado y dado el orden á un criado que acudió de que avisase un carruaje.

—Sois, indudablemente, la noble mujer á quien todos amamos—dijo Marta tendiéndole la mano.

—No os pido más que el tiempo necesario para escribir dos líneas, para el caso de que el príncipe llegase durante mi ausencia. Voy á suplicar al aya que tenga dispuestos los niños. Partid; nosotros llegaremos á la calle de Assas al mismo tiempo que vos.

—¡Gracias, señorita, gracias! ¡Dios os bendecirá!

que pueda inaugurarse el 25 de Julio de 1797.

Para ello, el Ayuntamiento, ó la Sociedad de Amigos del País, pueden contar con nuestro decidido apoyo y nuestra modesta cooperación.

EL BAILE DE ANOCHE

Fuera de programa, organizada á última hora, casi improvisada; acordaron anteayer varios socios del Casino dar una reunión en sus salones. Se sacudió el polvo de alfombras y muebles, se encargó el buffet, se circuló ayer—por la tarde,—la invitación, y á las 11 de la noche, al mismo tiempo que centenares de luces convertían la casa en asca de fuego, centenares de chispeantes y hermostosimos ojos destumbraban á cuantos, al entrar, nos quedábamos medio atónitos creyendonos casi en un lunes de Carnaval. Porque aquella reunión resultó eso, un gran baile, tan animado y espléndido como cuantos acostumbra dar el Casino, donde es proverbial que todos rivalizan en atender y en obsequiar.

Al rededor de numeroso grupo de señoras elegante y lujosamente vestidas, bullicioso enjambre de encantadoras y bellísimas muchachas, de rochando gracia y alegría, convertían los salones del Casino en nido primoroso de hadas. Y así pasó la noche, tan deliciosa como brevísima; y así vino el día á recordarnos, con las tristezas de un sol esplendoroso, que llegaba la hora del deber, llamándonos al trabajo.

Dediquémonos á él; pero, para hacerlo, al menos hoy, menos enojoso, permitámonos comenzar lo consiguientemente, al lado de nuestros plácemes á los promovedores de la fiesta de anoche, los nombres, que guarda la memoria, de las señoras y señoritas que dieron esplendor al baile:

Señoras de Beltrán de García, Mrs. Bovil, Castro de Cifra, Mrs. Causand, Celis de Fernández, Dehesa de Sánchez, de García Marchante, de Salguero, Fernández de Croft, Fernández de Chávez, Nicolasa García de Ascanio, Grace de Cambreleng, Herrera de Behencourt, Herrera de García, Izquierdo de Costa, Le Brun de Hamilton, Mrs. Meyreck, Monteverde de Graham Toller, Monteverde de Hamilton, Ossuna de Cullen, Palazón de Rodríguez, Pérez de Larroche, Pimiento de Massieu, Pizarroso de Hardisson, Quintana de Miera, Ravina de del Campo, Real de Felipe de la Rosa, Roldán de Martínez, Rodríguez de Quesada, Rubio de Alvarez, Santos de Cifra, Tolosa de Menéndez, Tejera de Mandillo, Trullhé de Estarriol, Wood de Ley, Mrs. Woolley.

Señoritas Emelina y Polonia Albelo, Francisca y Mercedes Alvarez, Josefina Ascanio, Armida y Carmen Ballester, Miss. Barford, Carmen y María Bethencourt, Miss Brown, Angelina y Juanita Camacho, Aurora y Mercedes Cambreleng, María Campo, Concha e Isabel Carpenter, Concha y Eloisa Cifra y Castro, Luisa, Melita y Rosa Corsini, Rafaela Costa, Juana Cuevas, María Teresa Cullen, María Chávez Rojas, Pepita Chávez, Antonia y Filomena Domínguez Ballester, Miss. Doyle, Amelia y Luisa Díaz Llanos, Beatriz y Catalina Douglas, Enriqueta Estarriol, Clotilde y Josefina Felipe de la Rosa, Teresa Fernández del Castillo, Concha y Eloisa García Beltrán, Isabel y Purra García Marchante, Dolores y María Guigou y Costa, Jacinta Guimera y Castillo, Mary Hamilton, Carmita Hardisson, Aurora y Mercedes Izquierdo Azcarate, Eloisa Larroche, Alicia Le Brun, Maruca Lecuona, Carmen y Elena Mc. Kay, Rosarito Mandillo, Ursula Martín, Carolina Martínez Ocampo, Elisa Martínez Pimiento, Antonia, Carmen, Francisca y María Martínez y Roldán, Leonor y Magdalena Monteverde, Miss. Annie Munro, Miss. Payne, Estrella y Micaela Rodríguez Palazón, Florina Salguero, Trinidad Sierra, Isabel Suárez Madan, Juana y Luisa Tolosa, Lola Wood y Miss. Woolley.

CANTE HONDO

I

¡Cuántos dolores hay en este mundo desconocidos! ¡Cuántas lágrimas se vierten hacia dentro sin que se vea huella alguna en las mejillas del que las derrama!

Una noche, mejor dicho una mañana, pues ya hacia más de dos horas que los relojes habían dado las doce, me encontraba sentado ante una mesa de uno de esos cafés que,

más parecidos á tabernas, servía de ornato á alguno de los sitios no del todo extraviado de esta muy heroica y coronada villa.

Tal vez por no ser la concurrencia ni muy escogida ni sobrado numerosa, lo único que fijaba medianamente mi atención, era un tablador poco más alto de media vara que en uno de los ángulos de la sala servía como de improvisado trono á un cantador que acompañado de una no muy bien templada guitarra, entonaba, con una voz que debía haber sido de barítono una copla cadenciosa y monótona, cuya letra decía así: «Las penas con que se cantan son las penas más grandes, porque se cantan llorando y las lágrimas no salen.»

El sentido de aquella canción, el tono amargo con que estaba cantada, y más que nada el aspecto del que la entonaba, me impresionaron tan hondamente, que sentí un vivo deseo de tramar conversación con el cantador.

Era éste un hombre cuya edad debía ya frisar en los cincuenta años, de talla no muy corpulenta, pero sí recia y nerviosa y de rostro curtido más que por las inclemencias de la atmósfera por las borrascas de la vida.

Los rasgos más característicos de su fisonomía eran unos ojos vivos aunque amortiguados por una sombra, que de adentro venía, unas espaldas y encrespadas patillas que de negras y sedosas que debían haber sido se habían trocado en canas y ásperas, y un labio inferior cárdeno y saliente, en que parecía haber dado estereotipada una como amarga sonrisa, que tanto podía ser de reconcentrado dolor como de profundo desprecio.

Esto en cuanto al exterior. Por lo que toca á lo de adentro, á la legua se conocía que el personaje en cuestión sin haber cursado doctas universidades, las picaduras de los abrojos de la vida, se habían enconado lo bastante en su alma para haberla dejado roída por esa caries que los filósofos llaman escepticismo.

Algo debió comprender el cantador de la simpatía que hacía él me impulsaba, pues apenas terminada su tarea, sin más cumplimientos ni presentaciones que un «con su permiso cabayero» se instaló en la mesa en que yo estaba, haciéndose servir una copa de anisado.

—¿Usted fuma?—le pregunté alargándole un pitillo.

—Gracias—me contestó—no lo gasto tan delgado.

—Todo puede remediarse—repliqué ofreciéndole otro.

Tomó el hombre los dos cigarros y sacando de entre la faja un papel algo menor que una hoja de periódico, se puso á hacer el cigarro con calma.

Cuando estuvo terminada la operación, rascó un fósforo con la suela de sus zapatos y lo encendió.

—¿No bebe V.?—me preguntó á su vez.

—No lo gasto—le contesté.

—Hace V. mal; esto refresca y deja ver las cosas de aquí abajo de un colorcillo entre gris y negro, que no sienta mal.

Cuando se llevan algunos años de tumbos en el barquichuelo en que se cruza esta perra existencia, hacen falta ciertos confortantes. Tiempo vendrá en que necesitará V. una copita.

El tono con que decía aquellas palabras, tenía tanto de amargo como de picaresco.

Al oírle no pude menos de soltarle á quema ropa esta pregunta: —¿Está V. contento con su suerte?

—Pues no he de estarlo? ¿No ve V. que paso la vida cantando? ¿A qué más se puede aspirar en este mundo, al que según malas lenguas, solo á llorar venimos?

—Sin embargo, le repliqué—la letra de esa copla que hece poco cantaba V., dice bien claro que también cantando se llora. Y á propósito, ¿dónde ha aprendido V. esos cuatro versos?

—No lo sé. Aquí donde V. me vé, no siempre he sido lo que soy ahora. Pero eso sería largo de contar y las cosas de uno no le interesan á los demás.

—Podiera eso no ser verdad en la ocasión presente... Crea V. que tanto me interesa su historia, que si no fuera indiscreción, con gusto entraría en el terreno vedado de su vida.

El cantador me miró no sé si con extrañeza ó con burla, y apretando con la uña la lumbrera del cigarro dijo:

—Pues si V. se empeña, todo será tener un poco de paciencia. Voy á concluir por esta noche con este mal

dito cante, y después estoy á las órdenes de V.

Media hora más tarde la decoración había cambiado.

La mesa de una taberna, en que á puerta cerrada por lo avanzado de la hora, se nos servía unas magras, nos separaba.

Después de saciar un tanto su apetito, poco en armonía con su amargura, mi comensal comenzó su historia de este modo.

II

—Yo debí nacer como nacen todos, pero maldito si me acuerdo una palabra de este incidente, de quienes fueran los que tuvieron la culpa de que yo viniera al mundo, ni de como pasaran los primeros días de mi infancia. El más lejano recuerdo que tengo es, que una tarde, mientras me entretenía con otros rapaces de mi edad, que no debía pasar de los seis años, en ensayar la fuerza de mis pulmones en un lugar no muy distante del puerto de Málaga, se me acercó un hombre que chapurreaba el castellano y me dijo que si quería seguirle haría de mí un cantor que sería pismo del mundo.

Aunque yo nada de esto comprendí, por aquel entonces, entendí perfectamente que iba á darme de comer y como no tenía quien llorara mi ausencia, le seguí sin vacilar.

El tiempo que pasé con aquel hombre, que era un empresario italiano, dedicado á los viajes por obra y gracia de sus numerosos acreedores, no fué el menos alegre de mi vida. Pero me duró poco. Un día en que nos hallábamos en una ciudad de Francia, no muy distante de la frontera española, desapareció mi protector, sin que jamás haya vuelto á saber de él.

Solo otra vez en el mundo y no muy completa mi educación musical, tuve que resolverme á volver á la madre patria, donde el primer oficio que tomé fué lazarrillo de ciego.

Mi nuevo amo tenía un genio de todos los diablos. Los aires de mi país no me probaban bien y los desafueros de mi laringe los pagaban mis músculos en los que los dedos del ciego se clavaban como tenazas.

Este es la primera época de mi vida en que las lágrimas me caían hilo á hilo mientras salían de mis labios las más alegres canciones que ha producido jamás garganta de cantor ambulante. Desde entonces no sé por qué extraña casualidad, he pasado la vida como si dijésemos entre burlas y veras, esto es, cantando hasta deshacer mis pulmones y vertiendo cada lágrima como el puño....

Aquí mi hombre hizo una pausa y dejando salir de su pecho un hondo suspiro, continué:

—Pero pasemos á lo principal de jando inútiles detalles.

Y apurando un vaso de vino, proseguí de este modo su narración:

III

—De lazarrillo de ciego había ascendido á sacristán de un convento con honores de suplente de chantre, cuando quisieron males de mis pecados que se me entraran por las puertas del alma unos amorcillos tan recrudescidos, que aun hoy que debiera estar curado de raíz de todos esos cosquilleos del corazón, siento aquí, bajo la tetilla izquierda, unas como á modo de punzadas que me hacen cantar que me las pelo, y ya sabe V. que yo canto siempre llorando.

La que tal desasosiego puso en todas mis entrañas, era una chiquilla de quince Abriles con una carita de candor y de inocencia que me parecía un ángel del cielo.

El como fué que yo no enredara en su querencia, ni nunca lo he sabido, ni creo que nadie sabrá jamás estas cosas; pero lo cierto es que cuando yo estaba en el coro y la veía entrar en la iglesia, sentía tal gana de llorar, que con mi voz entonando los salmos hacía retremblar las bóvedas de la iglesia.

Lo que me hizo sufrir la tal chiquilla hasta que el cura de su parroquia nos echó las bendiciones, solo yo lo sé.

Pero cuando la ví casada conmigo le digo que todas las fatigas de mi vida las di por bien empleadas.

Más ay! qué pronto empezaron á variar las cosas!

Mi mujercita, que al principio parecía un pedazo de arropía pronto á deshacerse entre mis manos, empezó á darme cada desazón que no es para dicho.

Sin embargo una satisfacción me quedaba por dentro.

Su genio era áspero y desabrido como un limón agrio; pero yo creía que con todos aquellos emperreamien-

tos y desdenes que me hacían sufrir, era incapaz de mirar con buenos ojos á mortal alguno.

Y ahí tiene V. lo que son las cosas, también en eso me engañaba.

Un día, en la misma iglesia en que yo estaba ganando el pan que debía comerse aquella boquita de rosas y jazmines, junto á mi mujer se colocó un hombre á quien yo conocía, pero á quien ella distinguió con su familiar y cariñoso saludo.

El hombre llevaba un ramo de mosquetes y santelamos en la mano y muy pronto pasó de las suyas á las de mi mujer.

Lo que me sucedió entonces no lo sé. Solo recuerdo que olvidándome del sitio en que estaba creí lanzar una imprecación sobre la cabeza de aquella miserable; pero cuando pensé que todos iban á echarse sobre mí solo sentí la mano del director de orquesta posada sobre mi hombro y of su voz que me felicitaba por mi sentimiento y afinación.... Había cantado el Gloria como no se había escuchado nunca.

A través de las lágrimas que empañaban mis ojos, ví á mi mujer que me miraba con una sonrisa burlesca que se clavaba en mi corazón como una espada.

Hasta la noche no volví á mi casa. ¡Ojalá no hubiera vuelto! Cuando entré en ella, aquello era una jaula vacía de la que el pájaro había huido.

Mi mujercita, por todo recuerdo, me había dejado una carta en que me felicitaba por mi buena voz.

Del terrible síncope que me privó del sentido, cat con una fiebre pernicioso, complicada con una inflamación de garganta que me tuvo al borde de la tumba.

Cuando casi de milagro pude convalecer, mi voz antes potente y timbrada era ronca y cascajosa como el sonido de una caña cascada.

Desde aquel día el aguardiente ha sido el solo amigo que temple mis penas.

El cante flamenco, que es para lo único que he quedado ya, no me dá para comer; pero me sostiene con la bebida.

Cada vez que canto me acuerdo de aquella perra por quien todavía daría el alma, que es lo que me queda por dar, y cuando siento que las lágrimas me caen hacia dentro, es cuando más me hago aplaudir.

Aquí acabó el buen hombre su relación y haciendo una transición brusca, se desató en una alegría amarga como el ajenojo.

Me ofrecí á él, se burló cortésmente de mis ofrecimientos y quedamos en volvernos á ver.

IV

Una serie de coincidencias hizo que pasaran muchos días sin que yo volviera al café con honores de taberna en que había conocido á aquel hombre.

Cuando entré el cantador no estaba allí. Pregunté á un mozo y me dijo que la mayor tranquilidad del mundo:

—Si va V. pronto aún le encontrará en el Hospital.

Si no, búsquele en el hoyo grande. Esta vez ha cogido la última borrachera.

Y volviéndome la espalda me dejé sin poderle preguntar más.

En cuanto amaneció el día siguiente, me dirigí al Hospital.

Apenas hacia una hora que el cantador había espirado.

Todavía pude ver su cadáver.

Sus facciones lividas tenían estereotipada aquella amarga sonrisa: sus labios parecían tararear aún la copla que tanto me había impresionado.

Lo único que pude hacer fué costearle un modesto entierro.

Cuando aquella tarde detrás de su humildísima caja, era el único acompañante del mortuario cortejo, al atravesar cerca de una de las praderas que circundan el Manzanares, una voz argentina y pastosa me hizo volver la cabeza.

Aquella voz entonaba la copla que había oído cantar en el café á mi desdichado amigo.

Para mí la convicción fué tan grande, que sin tener en que apoyarla, no me dejó la menor sombra de duda.

Aquella mujer era la pérfida esposa del cantor. Hasta me pareció que en el fétetro se notaba un movimiento.

Cuando en el cementerio le abrimos, una lágrima pesada y opaca se deslizaba por las pálidas mejillas del difunto.

En aquel momento el eco parecía traer á mi oído el monótono son de la copla.

ANGEL R. CHAVES.

MODAS ILUSTRADAS

Traje para paseo



Poca variedad se observa esta primavera en las toilettes de paseo, pero á pesar de esa poca variedad las modistas exhiben infinidad de modelos, que aunque calcados sobre el mismo patrón cumplen su objeto y se generalizan entre las gentes del mundo elegante, sobre todo si en la confección se ha tenido en cuenta la originalidad de algún detalle, ó gusto para la combinación de los colores.

Y á esos modelos pertenece nuestro figurín que nada tiene de nuevo,



pero que es uno de los que están ahora más en boga entre la crema de la elegancia: precisamente por lo anteriormente expuesto: por la originalidad en los detalles.

La falda de una sola costura igualada en redondo y fruncida al talle, hállase completamente unida al cuerpo que como puede verse en el grabado es liso, ajustado con una sola costura y lleva una especie de aplicación de terciopelo, que forma cuello y cae ligeramente plegada sobre la tabla del pecho.

Unas mangas bullonadas formando rosetón y un cinturón de terciopelo anudado á la izquierda constituyendo lazo con grandes caídas, completan este sencillísimo y airoso traje.

Materiales, 8 metros de lana brig, 10 metros de forros y 6 metros de terciopelo.

MARINA.

(Prohibida la reproducción.)

ANUNCIOS PREFERENTES

EN LA ESCUELA DE EQUITACION ESTABLECIDA en la Plaza del Pilar, bajo la dirección de D. Juan Delgado se dan clases, á los precios siguientes:

Clase alterna, por la noche, pesetas 10 al mes. Clases sueltas, cada una 1

EL VICHY CATALAN SE VENDE EN LAS farmacias de los Sres. Suárez Guerra y Rodríguez Núñez; Droguería de Filipes, y Cervecerías de Gaspar y de Perera.—Precio: una peseta la botella.

SE REALIZAN MUEBLES. CALLE DE San Francisco, número 14.

SE ALQUILA UNOS ALMACENES propios para oficinas, calle de San José número 11.

SE VENDE EL LINDO HOTEL CALLE del General Antequera, núm. 1.—Para informes, en el mismo hotel.

Costureras

Se necesitan en la sastrería de Juan Croissier, Castillo, 4.

DRIL DE COLORES

Se ha recibido un variado surtido en el almacén de Filiberto Lallier, Castillo, 25.

REY SASTRE

(4.126) CANDELARIA 31.

IMPRENTA ISLEÑA DE HIJOS DE F. C. HERNANDEZ REGENTE, MANUEL F. GARCIA Santa Cruz de Tenerife, Castillo, 51.

Vapores con registro abierto

CANARY ISLANDS & MADEIRA LINE
 Para Madera y Londres
 El acreditado vapor
ZWEENA
 Saldrá de este puerto el 9 del corriente.
 Admite carga y pasajeros.
 Consignatarios, HAMILTON Y COMPAÑIA.

Compagnie de Navigation Marocaine
 N. PAQUET & C.ª MARSELLA
 El vapor francés
MEUSE
 CAPITAN SCHEULT
 deberá llegar á este puerto del 20 al 21 de Mayo, y regresará á Marsella haciendo escala en Mogador, Casablanca, Mazagan, Tanger y Gibraltar.
 Admite carga y pasajeros para todos los puntos de escala.
 Agentes, Hijos de J. Yanes.
 Sol. 6.

ABERDEEN CLIPPE LINE OF PACKETS
 Para Madera y Londres
 El grandioso vapor, de rápida marcha, nombrado
INANDA
 Saldrá de este puerto el día 11 de Mayo.
 Admite 6 pasajeros de 1.ª clase
 Tiene hueco para 150 toneladas de carga.
 Agentes, HAMILTON Y COMPAÑIA.

Vapores Trasatlánticos
 PINILLOS, SAENZ Y C.ª DE CADIZ
 SERVICIO MENSUAL
 PARA PUERTO-RICO Y HABANA
 Saldrá de este puerto el 10 de Mayo, el grandioso vapor español
PIO IX

Admite carga y pasajeros
 Para la Habana directo
 Saldrá de este puerto el 28 de Mayo el vapor
MARTIN SAENZ
 Admite carga y pasajeros.
 Para más informes, dirigirse á su consignatario en esta Capital.
 AURELIANO YANES.

Vapores correos de la Comp. Trasatlantica
 (ANTES A. LOPEZ Y C.ª)
 Para Montevideo y Buenos Aires
 El magnifico vapor español de gran porte
Ciudad de Cádiz
 deberá salir de este puerto el 9 del corriente.
 Admite carga y pasajeros.
 Agentes, Juan La Roche.

HAMBURG SUD-AMERIKANISCHE DAMPFSCIFFS GESELLSCHAFT
 PARA HAMBURGO DIRECTO
 Saldrá de este puerto el 22 del corriente, el vapor alemán
Curityba

Admite carga y pasajeros.
 Agentes, HAMILTON Y COMPAÑIA.
Linea de vapores españoles
 ENTRE LAS ISLAS CANARIAS Y LA ISLA DE CUBA
 Para Caibarien y Habana
 El magnifico vapor de rápida marcha
JULIA
 Saldrá de este puerto el 17 de Mayo.
 Admite carga y pasajeros
 Consignatario, AURELIANO YANES.

SHAW SAVILL & ALBION C.ª
 VAPORES CORREOS INGLESES
 Para Plymouth y Londres
 El vapor ingles
DORIC
 llegará á este puerto el 9 de Mayo.
 Admite pasajeros de 1.ª y 2.ª clase.
 Tiene hueco para 400 toneladas de carga
 Agentes, HAMILTON Y COMPAÑIA.

ANUNCIOS GENERALES

VINS VIEUX DE TÉNÉRIFFE

Hardisson Frères—Ste.-Croix-de-Ténériffe

MAISON FRANCAISE FONDÉE EN 1841

FOURNISSEURS DU GOUVERNEMENT FRANCAIS

4 Medaillles d'or.—Bordeaux 1882.—Barcelone 1888.—Paris 1878 et 1889 et un diplome d'honneur au Grand Concours des Sciences et de l'Industrie Bruxelles 1883.

DEPOT Á PARIS, M. A. THOMAS 28, BOULEVARD POISSONNIÈRE

EXPORTATION

PRIX

EN FÚTS	Vin sec vieux V	Vin sec vieux W Abocado	VIN SEC Taoro	Malvoisie Trés vieux	Miscel Trés vieux
Baril litres . . . 412	Fr 336	Fr 280	Fr 224	Fr 168	Fr 364
» » » » 56	168	140	112	84	182
» » » » 32	96	80	64	48	104
» » » » 21	63	52 50	42	31 50	68
» » » » 16	48	40	32	24	52
Dame jéanne . . . 17	51	42 50	34	25 50	55
Le lire 3	3	2 50	2	1 50	3 50
<i>En caisses</i>					
1 Donzaine bouteilles.	42	35	30	25	44
1½ » » »	60	50	42	36	66
2 » » »	88	67	58	49	88

Marques á feu Hardisson Frères sur le bouchon de chaque bouteille ainsi que sur les fúts.

Nous nous chargeons d'expedier dans toutes les parties de la France et de l'Etranger nos vins en fúts ou en caisses au gré de l'acheteur.

BIBLIOTECA DEL SIGLO XIX

Esta BIBLIOTECA será como un archivo donde se conservará lo más grande, lo más sabio, lo más instructivo, lo más bello ó lo más sublime de todas las literaturas. Tiene como primordial objeto hacer la luz entre todas las clases sociales, principalmente entre las más modestas.

De ahí que por solo 50 CENTIMOS DE PESETA dé un volumen de cerca de doscientas páginas, equivalentes á cinco ó seis cuadernos de las obras que se adquieren por suscripción á dos reales cada uno.

TOMOS PUBLICADOS

- 1.º *Cristóbal Colón*, por Lamartine.—2.º *Cain*, por Lord Byron.—3.º *Blanca de Beaulieu*, por A. Dumas.—4.º *Abelardo y Eloisa*, por Lamartine.—5.º *Historias Extraordinarias*, por E. Poe.—6.º *El Asno Muerto*, por Julio Janin.—7.º *Poetas del Siglo XIX*.—8.º *Guillermo Tell*, por Schiller.—9.º *Romances históricos*.—10 *Historias del Tiempo Viejo*, por Emilio Sonvestre.—11 *Tres Tiranos*, Tiberio, Calígula, Nerón.—12 *Poetas del Nuevo Mundo*.—13 *El Arte de hacerse rico*, por Franklin.—14 *El Corazón de un marido*, por Julio Sandeau.—15 *Estudiante de Salamanca*, Espronceda.—16 *Los Bandidos de la Calabria*, por A. Dumas.—17 *Torquemada*, por Victor Hugo.—18 *Poetas extranjeros*.—19 *Chistes de buen género*.—20 *Inés de las Sierras*, por Carlos Nodier.—21 *Sueños Estrellados*, por Flammarión.—22 *Relatos Tristes*, varios autores.—23 *Nuevas historias extraordinarias*, por Egard Poe.—24 *Poetas castellanos modernos*.—25 *Los hermanos Corsos*, por A. Dumas.—26 *La ladrona de niños*, por E. Chatrian.—27 *Lucrecia Borgia*, por Victor Hugo.—28 *El Verdugo*, por Honorato de Balzac.—29 *El Asesino de Lázara*, por José de Siles.—30 *Juana de Arco*, por Alfonso Lamartine.—31 *Los Caballeros de Sierra Morena*, por A. Dumas.—32 *Poetas y Cantares de Melchor de Palau*.—33 *Bautismo de Sangre*, por J. Adan Berned.—34 *Palabras de un creyente*, por J. de Lamennais.—35 *Relatos trágicos*, por José de Siles y otros.

De venta en la Administración del DIARIO DE TENERIFE. Castil'o, 61 y en la Imprenta Islaña.

EL MEJOR ANTISEPTICO PULMONAR

RECOMENDADO POR TODOS LOS MÉDICOS ALEMANES ES

EL BENZOSOL

(BENZOATO DE GUAYACOL)

Cápsulas de benzosol, iodoformo y eucaliptol del LIC. N. TARQUIS

Contra la tisis, bronquitis, tós crónica y en general contra todas las afecciones de las vias respiratorias.

De venta: Farmacia del autor, Alamos 18, Laguna.—En Santa Cruz, Farmacia de Rodríguez Núñez.

LA EMULSION DE SCOTT

de aceite puro de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa.

FORTALECE Á LOS DÉBILES restituyendo las carnes y enriqueciendo la sangre.

CURA LA TÍISIS, FORTIFICA LOS PULMONES DÉBILES, CURA LA ESCRÓFULA, TOS Y CATARROS, ANEMIA, RAQUITISMO Y TODAS LAS

ENFERMEDADES EXTENUANTES DE LOS NIÑOS. LOS MÉDICOS RECOMIENDAN LA EMULSION DE SCOTT COMO EL MAS NUTRITIVO ALIMENTO QUE CONOCE LA CIENCIA.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES. SCOTT y BOWNE, Químicos, Nueva York. De venta en todas las farmacias y droguerías. Parches Porosos "Excelsior" para reuma y dolores.

Deposito al por mayor y menor: Número 16 C de la Cruz Verde.—LORENZO FILPES.

Karlsbad

Se han recibido sales naturales, cristalizadas y en polvo.

Lorenzo Filpes.

Cruz Verde, 16.

Citrato de Magnesia

BISHOP

Aperitivo y antiácido. Farmacia Suarez.—S. Francisco 17.



Blue Black

Copying fluid.

Trés-noir.

Violet Black.

Tinta para sellar.—Gomas.

De venta: Librería de A. Delgado Yumar, San Francisco, 2.

Compañía Madrileña de Urbanización

Discutidos y aprobados por la Comisión nombrada en la primera reunión de accionistas, los Estatutos que presentó el Sr. Soria, fundador de la Compañía, dentro de breves días se reunirá de nuevo para aprobarlos definitivamente; otorgarán la escritura social é inmediatamente se procederá á la división de los terrenos por que ha de pasar el ferro carril de circunvalación, elevación de aguas y construcción de los primeros hoteles que han de formar la Ciudad lineal, descrita por el fundador en la conferencia que sobre su sistema de urbanización dió en «El Fomento de las Artes» el 13 de Enero próximo pasado.

Es interesante dicha conferencia, la cual se ha impreso y puesto á la venta en Madrid, librería del Sr. San Martín, Puerto del Sol, 6, y en el salón de *El Herald de Madrid*, calle de Sevilla, Palacio de «La Equitativa», al precio de 0.50 pesetas.

Pagado el primer dividendo de 30 acciones 900 pesetas. Seis acciones completamente pagadas 3000 pesetas. Total recaudado á formalizar tan luego se constituya la Sociedad, 3.900 pesetas.

Número de acciones suscritas. . . 557

Idem de señoras accionistas. . . 22

Idem de señores accionistas. . . 214

Al suscribirse no se hace desembolso alguno.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

PARA CORTAR Y REMITIR AL DIRECTOR

Príncipe, 15.—2.º

D.
 domiciliado en
 se suscribe por acciones de la Compañía Madrileña de Urbanización de 500 pesetas una, pagaderas por dividendos mensuales de diez pesetas.
 (Fecha y firma.)

MODELACIÓN MUNICIPAL

Se vende en la Imprenta de este periódico.

CEMENTO PORTLAND

Se acaba de recibir una partida, clase superior, y se vende á precios muy modicos.

Darán razón, Compañía de vapores correos interinsulares, Marina número 11.

PASAJES PARA LISBOA

en los magnificos vapores de la Compañía Unión cada dos semanas.

£ 6.6.0 primera clase

—5.5.0 segunda id.

Agentes, HAMILTON Y C.ª

Estómago * Hígado * Vejiga
LAS GRAJEAS
CUASINA ADRIAN
 UN REMEDIO SOBERANO
 Las Enfermedades del Estómago, Falta de Apetito, Dispepsia, Estreñimiento, Anemia, Debilidad general, Enfermedades del Hígado, Cólicos hepáticos, Cólicos nefríticos, Cistitis, Catarros de la Vejiga, etc.

En esta Capital, Farmacia de Rodríguez Núñez.